

Sarah Palin, la gobernadora que presume de haber llevado austeridad a Alaska, cobró miles de dólares por noches pasadas en su casa y por viajes de su familia

Generosa con sus dietas

EUSEBIO VAL

Washington. Corresponsal

La prensa escarba incansable en el pasado de Sarah Palin, la candidata republicana a la vicepresidencia, en busca de vulnerabilidades. Pero de momento no parece que nada frene el empuje que ha dado a su partido ante las elecciones del 4 de noviembre. Es más: si el escrutinio periodístico a la joven gobernadora de Alaska se percibe como demasiado severo, el efecto será contrario, de solidaridad. Pocas cosas unen tanto a los sectores conservadores estadounidenses como su recelo —cuando no odio visceral— hacia la prensa “liberal”, que consideran un instrumento de los demócratas y enemiga de los valores de la América conservadora.

La última andanada contra Palin llegó ayer desde desde *The Washington Post*. El diario capitalino tuvo acceso a documentos según los cuales la gobernadora facturó al erario público un total de 312 dietas por las noches que pasó en su propia casa de Wasilla. Palin también cobró los gastos por llevar a sus hijos y a su marido a actos oficiales. Aun-

MUÑECA. Una empresa de EE.UU. ha lanzado series de muñecas de Palin (la ejecutiva y la superhéroe, a 28 y 30 dólares)



que la gobernadora no haya hecho nada ilegal, su interés por arañar dinero usando las prerrogativas del cargo contradice la filosofía de austeridad de la que tanto presume. En su aclamado discurso durante la convención republicana de Saint Paul, Palin se jactó de haber subastado en internet, para ahorrar gastos, el avión que heredó del anterior gobernador. También dijo que conducía ella misma hacia su oficina y que había despedido al cocinero, pese al disgusto de su familia. Estos detalles debían reforzar sus credenciales como republicana “reformista” y dispuesta a sumarse a John McCain en su cruzada contra los vicios políticos de Washington.

El sueldo oficial de la gobernadora de Alaska es de 125.000 dólares anuales (George W. Bush cobra 400.000). Las dietas recibidas sumaron 16.951 dólares. En principio estaban justificadas porque el lugar de trabajo es la capital alaskaiana, Juneau, a unos mil kilómetros de Wasilla. La gobernadora también ingresó otros 43.490 dólares por viajes de su marido y sus hijos. Una portavoz del Gobierno de Alaska dijo que este tipo de gastos no son algo excepcional y que, por motivos protocolarios, la presencia de la familia es obligada en algunos actos y el estado asume el coste.

Palin sólo acude al despacho de Juneau cuando hay sesiones parlamentarias. El resto del año lleva los asuntos del estado desde una oficina en Anchorage, a 70 kilómetros de Wasilla.

Las revelaciones sobre las dietas y los gastos familiares de Palin pueden ser peligrosas para otros gobernadores si la prensa decide investigar. Es muy probable que sean prácticas habituales. El hecho es que los subsidios extras de Palin son mucho menores que los de su predecesor, el también republicano Frank Murkowski, un personaje rodeado de un tufo de corrupción y que nombró a dedo a su propia hija como senadora en Washington cuando se pro-

Ha habido un vuelco en las mujeres blancas: antes apoyaban a McCain, ahora a Obama

dujo la vacante en el escaño.

Las encuestas siguen mostrando el tirón de Palin. Según un sondeo de *The Washington Post* y la cadena ABC, el tándem McCain-Palin ha reducido por completo la distancia que le llevaba hace unas semanas el ticket demócrata Obama-Biden. Entre votantes registrados, los demócratas ganan por un punto (47-46), pero entre votantes probables, los republicanos les superan por dos (49-47). Lo más sobresaliente es el vuelco en las mujeres blancas. En agosto, éstas se inclinaban por los demócratas en una proporción de 50-42. Ahora eso se ha invertido. Un 53 por ciento apuestan por McCain-Palin y un 41 por ciento por Obama-Biden. Más de uno se pregunta si no fue un gran error que Obama prescindiera de Hillary Clinton.●